



Universidad del Sureste



Catedrático: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Materia: Antropología Médica I

Trabajo: Hominización, humanización, cultura

Nombre de la alumna: Luz Angeles Jiménez Chamec

Licenciatura: Medicina humana **Semestre:** 1° B

Fecha: 16 de octubre del 2020

Homínización, humanización, cultura

Uno de los temas estrella de la reflexión científica de los últimos años ha sido, y es, el de la construcción de la mente como propiedad emergente de la actividad cerebral y del papel representado por el lenguaje en este proceso tan fascinante. Si nos situamos en el umbral de los seis millones de años atrás, nuestros antepasados directos no serían demasiado diferentes de los actuales chimpancés tanto en lo referente a sus habilidades comunicativas como a la organización social. Y, entonces, nuestros antepasados iniciaron un recorrido de naturaleza irreversible consistente en cambios biológicos relacionados con cambios en la actividad cognitiva y en el comportamiento mediante el fenómeno de retroalimentación más fantástico que podamos imaginar hasta llegar a nosotros, *Sapiens*, como punto y final. A este recorrido lo llamamos proceso de homínización y para reseguirlo, y reconstruirlo, muy a menudo vamos realmente a tientas, tanto por las pocas trazas que tenemos de él, sobre todo de las primeras tres cuartas partes, como por la dificultad de interpretarlas.

El punto de partida de este proceso, como resultado de cambios sustanciales en los ecosistemas que enmarcaban la vida de nuestros antepasados, fue la bipedestación. De la vida primate, más o menos halagüeña, configurada a partir de las abundancias de la espesura de los bosques en hojas y en fruta.

Control de lectura

Al andar derechos, aquellos primates antepasados nuestros iniciaron los cambios biológicos que, a través de la hominización biológica y la humanización cognitiva y cultural, habrían de conducir hasta la única especie homínida existente desde hace unos treinta mil años, la nuestra. Reflexionemos ahora un poco sobre estos cambios biológicos y sobre las posibles consecuencias de cara a configurar el proceso de humanización, en el cual tendría un papel decisivo el lenguaje.

Del primer tercio del recorrido por estos seis millones de años de especies homínidas sabemos muy poco. Sólo la certeza del andar sobre un par de pies y algunos indicios de cambios en la configuración mandibular - respecto de los chimpancés - consistente en una clara reducción de los colmillos y de los caninos, lo que podría hacer pensar que los cambios en la ecología tenían efecto en algunos cambios de la dieta de aquellos primeros *Ardipithecus* y, después, *Australopithecus*. Con todo, no estamos en condiciones de afirmar nada en relación con cambios en su organización social o en sus formas de comunicación. Ahora bien, de la primera mitad del segundo tercio, con los *Quatrolopitecos*, ya tenemos toda una multitud de signos que nos permiten conformar una muy buena adaptación a la sabana. Disponemos de cráneos casi enteros y, si bien de la parte blanda de su interior no hemos podido conservar nada, el análisis

de las placas endocraneanas, realizó, entre otros, por Tobias y Holloway, nos podría sugerir tanto una cierta inflexión hacia la distinción de aquellas zonas cerebrales que en nosotros corresponden a las áreas de Broca y de Wernicke, directamente relacionadas con el lenguaje, como también un cierto grado de lateralización cerebral.

De lo que sí que estamos muy seguros es del continuado proceso de reducción de los dientes caninos, a pesar de ser una adaptación poco habitual en los primates. La mayor parte de grandes primates tienen grandes caninos de uso muy polivalente, puesto que tanto sirven para amenazar como para luchar con competidores o para defenderse de depredadores. Ved aquí como estos colmillos igual son espada que escudo y, en cambio, una buena parte del camino de la hominización resulta ser un proceso de reducción de estos elementos tan emblemáticos de los grandes primates. La explicación del porqué sería larga y compleja, si bien algunos detalles son del todo pertinentes en nuestro discurso. Quién sabe si la reducción no podría estar relacionada con otra reducción indicativa de cambios en la vida social del grupo, la reducción de la competición y de la lucha entre machos por el acceso a las hembras. Más verosímil parece el uso cada vez más polivalente de unas manos que deben tener un papel clave en todo el proceso de hominización e incluso de unos puños o quién sabe si de unas tempranas armas de manera y, por qué no, un uso

Cada vez más frecuentes de pactos, lo que exigiría la presencia de algún tipo de comunicación simbólica. Aun así, la competitividad entre machos todavía debía ser fuerte en los australopitecos si nos atenemos al dimorfismo sexual que presentan. Esto nos conduce a interpretar la reducción más en relación con los cambios en la dieta que con los cambios en el sistema de competición y de lucha, lo que ligaría con el hecho de que los dientes homínidos son cada vez más robustos, esmaltados y preparados para triturar y que reflejan una adaptación para masticar fibras o comidas caracterizadas por un cierto grado de dureza que requerirían una buena preparación masticatoria antes de poder ser digeridas. Justo es decir que grandes caninos y dientes masticadores y trituradores potencian la movilidad mandibular, y esto, a la larga, favorecerá la configuración de las caras para facilitar una expresividad que ayudara a desarrollar diferentes formas de comunicación, primero no verbal y después verbal. Observaremos que unas manos cada vez más libres y más polivalentes y una boca que gana en movilidad a la vez que ayuda a reconfigurar la cara son elementos necesarios - no sabemos suficientes - para empezar a disparar la comunicación hacia el componente simbólico. Añadamos los indicios - sólo indicios - de reducidos incrementos de masa encefálica y de reconfiguración de los cerebros.

Referencias bibliográficas

- Proceso de hominización y lenguaje. Recuperado el 16 de octubre de 2020 de <https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>